

LA FAMILIA Y LA EDUCACIÓN

Srta. Paola Jessica De los Santos Pérez
Alumna del II ciclo del Programa Académico de Educación Inicial

La educación además de ofrecer una serie de conocimientos académicos, tiene como función formar personas para que puedan adaptarse con éxito a la vida social.

En la actualidad, la escuela y la familia cumplen espacios privilegiados donde ocurre la educación y la socialización de toda persona desde sus primeros años y para el resto de la vida. Por consiguiente, la escuela es un agente educativo responsable de la educación formal y la transmisión de la cultura y, por otra, como base de organización social; mientras, que la familia brinda los primeros elementos de lo que debe ser la convivencia inteligente, es decir, en la medida en que los niños consoliden sus emociones frente a los demás, a partir del conocimiento, el autocontrol, la motivación, la empatía y la comunicación, podrán ampliar sus relaciones sociales.

La familia es el primer escenario social y fundamental para el desarrollo del niño; si en la familia hay desequilibrios que no son controlados, entonces los niños, que están en proceso de formación, recibirán esos desequilibrios en forma de traumas y por consecuencia, los incorporarán a su forma de ser y después será difícil que los puedan superar.

La educación no sólo será la adquisición de unos conocimientos previos, sino que es la posibilidad de que el niño actúe de manera equilibrada y respetuosa consigo mismo y con los demás, por tanto las personas bien educadas son las que están en capacidad de tomar sus propias decisiones frente a las adversidades, así como en circunstancias positivas con un buen control de sus emociones siendo el motor que impulsa a actuar, sin necesidad de que sean otros quienes les indiquen qué y cómo hacerlo, sino desde sus propias fortalezas ellos mismos sabrán tomar sus propias decisiones.

La motivación es la herramienta que los pequeños necesitan para trazar y alcanzar los retos de acuerdo

con cada etapa de su vida. Estas se adquieren y nutren en el ámbito familiar, se amplían y refuerzan en el jardín y en el colegio, en la medida de estos últimos, se establecen las primeras relaciones sociales. Para que se produzca esa aceptación, los niños deben tener presente el conocimiento propio de ejercer el control de sus emociones, con una alta autoestima.

La educación sobre la disciplina que establezcan los padres no sólo se basa en el amor y la motivación en los hijos, pues es necesario establecer reglas de disciplina que les permitan ir adecuadamente a las normas de índole social, es por esto que los padres demasiado permisivos o exigentes, que no establecen límites a sus emociones, les transmiten a sus hijos esas formas de conducta, convirtiéndolos en personas incapaces de establecer un equilibrio en su forma de actuar, que tendrán dificultades para tomar decisiones ante dificultades imprevistas.

El establecimiento y cumplimiento de normas claras, justas y equilibradas que se cultiven en la familia, establece una autoestima alta, posibilitando que los niños asuman en el hogar, escuela y ante la sociedad, conductas adecuadas que les permitan obtener el reconocimiento y aceptación de los demás:

- Definir cuáles conductas son adecuadas y cuáles no.
- Desarrollar las habilidades físicas necesarias para la relación social, la independencia personal y la vida familiar.
- Desarrollar la capacidad de controlar sus impulsos y emociones.
- Desarrollar la habilidad de verse a sí mismo como personas útiles y valiosas.
- Ser consciente de los valores éticos y morales que uno mismo posee.

En términos generales, la cantidad de tiempo que los niños permanecen con los padres se relacionan directamente con el clima familiar positivo, con la autoestima, con el logro y la satisfacción familiar, inculcando valores, haciendo comprender y estimar a los demás, esta maduración la irá realizando a través de

los procesos de interacción con la familia y en el ambiente social. Por tanto, hay que establecer un diálogo permanente entre la familia y la escuela para así obtener el éxito que se espera, siendo así la educación el desarrollo fundamental y pleno de cada persona.